

CIFRADO EN OCTUBRE (*)
Gonzalo Rojas. Octubre 1974. (Chile).

Y no te atormentes, pensando que la cosa pudo haber
sido de otro modo,
que un hombre como Miguel, y ya sabes a cual Miguel
me refiero,
a qué Miguel único, la mañana del sábado
cinco de octubre, a qué Miguel tan terrestre
a los treinta de ser y combatir, a qué valiente
tan increíble con la juventud de los héroes.

Son los peores días, tú ves, los más amargos aquellos
sobre los cuales no queremos volver,

avísales
a todos que Miguel estuvo más alto que nunca,
que nos dijo adelante cuando la ráfaga escribió su
nombre en las estrellas
que cayó de pie como vivió, rápidamente,
que apostó su corazón al peligro
clandestino, que así como nunca
tuvo miedo supo morir en octubre
de la única muerte luminosa.

Y no te atormentes pensando, díles eso, que anoche
lo echamos al corral de la morgue, que no sabemos
gran cosa, que ya no lo veremos
hasta después.

Pero, lo estamos viendo.

() El poema lo publicó el CEME en el libro "Miguel Enríquez: Páginas de Historia y Lucha", octubre 1999, pág. 143. Alertamos que la estructura y palabras del texto del poema en esta edición tiene diferencias con el anterior. Las razones, al recitado Gonzalo, (en lanzamiento del libro "Un día de octubre en Santiago" de Carmen Castillo E., el 5 de octubre de 1999 en Santiago de Chile), registramos que había tres palabras cambiadas, la estructura de varios versos era diferente y además le agregó en la oportunidad el último verso que se destaca en cursiva. En dicha oportunidad manifestó previamente:*

“ Nada puede honrar más a un escritor de Chile, a un poeta, que estar aquí hoy, con cada uno de Uds. Con Raquel, con Tencha, recordando a Miguel. No con nostalgia, esa nostalgia que suele ser hasta venenocilla, sino con una presencia realmente genuina.

Dicen que el siglo 20 se va, que el milenio se va. ¿Cuál milenio? ¿Cuál siglo? Pero ahí están intactos estos nombres preciosos, estas figuras airosas: Allende, Guevara, Miguel y tantos más. Y, además Bolívar. Y, además Simón Rodríguez.

El otro día, se inauguró una candidatura hermosa nuestra en Curanilahue y nadie sabe que en Curanilahue durmió y vivió Simón Rodríguez. Un muchacho ya un poco más crecido que Simón Bolívar con el cual este último Bolívar, juró en Montesacro la libertad de América. Y no descansará esta mano dijo Bolívar, en Montesacro, hasta no independizar o no libertar a nuestra América.

Seguramente en esa ocasión de Curanilahue del otro día, se olvidaron de Simón Rodríguez. Como vamos a olvidarnos de los rectos, digo mejor los resurrectos intactos que son cada una de nuestras figuras, lo mismo de este presente inmediato que de un pasado también inmediato.

Porque América es de ahorita apenas. Que son 170 años de un proyecto de genuina autonomía cultural y política.

Ahora, los poetas registramos eso y no podemos sustraernos al portento de la construcción de esta América, que nos exige lo mismo mirar hacia atrás que hacia adelante. Como miro Miguel Enríquez, me consta.

Yo lo conocí pequeño, muy joven Raquel, con mi hijo, -tengo hablar de los hijos también-, mi hijo Rodrigo y con el Bauchi como se le decía a Juan Bautista, yendo y viniendo al Liceo de Concepción. Todavía los veo caminando allí, caminando hacia ese sector.

Conocí a Miguel. Yo aprendí de Miguel Enríquez. Yo mucho mayor por cierto, tuve el honor de dialogar con él, de aprender de él, aprender de ese destello tan suyo, tan genuino y de su vivacidad dialéctica admirable.

Ese día 5 de octubre yo estaba en Rostock, con ese frío allá en el Báltico, cuando se me informa que ha muerto Miguel. Mi hijo Rodrigo estaba muy cerca mío y le dije voy a hacer un papel ahorita mismo, en este instante sobre este sacrificio de Miguel y anoté este papel que lo leo y que viene impreso en esta edición que LOM ha puesto delantero del texto del libro de Carmen. Lo leo tal como lo escribí. Recuerdo que lo escribí casi en el aire, encima de una tabla y sin revisar ni corregir ni una sílaba. El poema se llama *Cifrado en octubre*. Claro la

poesía no se explica, pero hay que decir a veces alguna cosa, esta es como una carta que alguien le manda a alguien sobre el episodio del sacrificio mortal de Miguel Enríquez.”



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006 

